

***Cruces y áncoras. La
influencia de Japón y España
en un siglo de oro global,*
Yoshimi Orii y María Jesús
Zamora Calvo (eds.). Madrid:
Abada, 2020, 302 pp.**

Cuadernos CANELA, 35, pp. 103-106
Recibido: 31-I-2024
Aceptado: 5-II-2024
Publicado, versión impresa: 1-V-2024
ISSN 1344-9109
Publicado, versión electrónica: 1-V-2024
ISSN 2189-9568
© El autor 2024
canela.org.es

Antonio Doñas

Universidad Sofía, Tokio, Japón

El presente volumen, cuidadosamente editado por la editorial Abada, ofrece, ampliados con algunas aportaciones complementarias, los principales resultados del congreso que, con el título «Japón y el Siglo de Oro español en un contexto global», reunió en marzo de 2019 a algunos de los más destacados especialistas en la historia de las relaciones entre ambos países. El coloquio fue dirigido por la profesora de la Universidad Keio Yoshimi Orii y organizado por la profesora de la Universidad Autónoma de Madrid María Jesús Zamora Calvo, que son también las editoras del volumen.

Podría considerarse esta obra como una puesta al día, o quizá como una suerte de actualización en clave global y con nuevas perspectivas metodológicas, del volumen *Japón y España: acercamientos y desencuentros (siglos XVI y XVII)*, también editado por la profesora Zamora Calvo y publicado en 2012 por la editorial Satori, fruto a su vez del congreso «Japón y el Siglo de Oro español: relaciones e influencias», celebrado en mayo de 2012 y dirigido por María Jesús Zamora Calvo y José Pazó Espinosa. En la presentación del libro se destaca precisamente este aspecto, al señalar que el principal objetivo de la obra consiste en «actualizar las investigaciones históricas entre España y Japón mediante la comprensión de un contexto más amplio, evaluando la importancia global y la contribución a su historia bilateral» (p. 12).

En esta presentación se establecen también el marco cronológico y los ejes temáticos en los que organizan los trece capítulos que componen el volumen. Respecto al primer aspecto, «las influencias entre Japón y España que tuvieron lugar durante los siglos XVI y XVII» (p. 6) quedan cifradas en los dos elementos destacados en el título de la monografía: por un lado, la cruz, llevada por Francisco Javier a Japón, y, por otro, el ancla, símbolo de la vía marítima que propició el encuentro entre los dos pueblos. El monográfico se estructura en tres bloques: histórico, lingüístico y literario; los seis primeros capítulos conforman el primer bloque, los tres siguientes el segundo y los tres últimos el tercero, quedando el décimo fuera de esta taxonomía al tratar fundamentalmente de las relaciones entre los jesuitas y el arte japonés.

El volumen comienza con el trabajo de Kenji Igawa sobre el concepto de *obediencia* en la embajada Tenshō (1582-1590). En el capítulo se examina el uso de la palabra *obediencia* en varios de los documentos europeos en los que se daba noticia de esta embajada, especialmente el sermón *Oratione obediendale* de Gaspar Gonçalves, y en las cartas en japonés que los emisarios entregaron a las autoridades europeas. Consiste este trabajo en un análisis preliminar de las fuentes con vistas a dilucidar si el objetivo principal de la embajada fue o no prestar juramento de obediencia al papa. El autor

pospone una conclusión definitiva hasta la realización de ulteriores investigaciones.

Maria Grazia Petrucci, en el segundo capítulo, estudia las relaciones comerciales entre Manila y el shogunato Tokugawa a principios del siglo XVII. A través del estudio de las actividades de los magistrados de Nagasaki entre 1606 y 1620, especialmente del estricto control al que sometían a los buques que llegaban a la ciudad, la autora argumenta que las motivaciones económicas fueron el factor determinante en la prohibición del cristianismo en Japón por encima de las religiosas o las políticas, frente a lo que tradicionalmente han sostenido la mayor parte de historiadores.

Uno de los capítulos en los que queda más patente la orientación global de esta obra es el tercero, redactado por Yoshimi Orii. Un detenido análisis filológico de dos obras historiográficas del siglo XVII revela la omisión de algunos pasajes de las fuentes en las que estas obras se basaron. En los pasajes suprimidos se mencionaba que dos misioneros habían disimulado su condición de sacerdotes ante las autoridades japonesas hasta ser confrontados con pruebas irrefutables. La autora del capítulo, por un lado, inscribe estos textos en el contexto teológico de la tensión entre la disimulación y la virtud cristiana de la fortaleza y el mandamiento que proscribía la mentira y, por otro lado, relaciona este episodio del cristianismo en Japón con la persecución de los jesuitas en Inglaterra. El sugestivo capítulo de Orii abre diversas vías de investigación con interesantes ramificaciones filológicas, históricas y teológicas en el marco de la historia intelectual europea.

Los capítulos cuarto y sexto, escritos respectivamente por Renata Cabral Bernabé y por Héléne Vu Thanh, tienen como tema principal las disputas en la misión japonesa entre órdenes religiosas, concretamente entre jesuitas y franciscanos. El primero de ellos, de orientación más general, se centra en las diferencias en los métodos de evangelización de ambas órdenes. La autora señala la incidencia de la rivalidad entre españoles y portugueses en estos conflictos y presenta brevemente los fundamentos filosóficos y pedagógicos de la orientación de los jesuitas y las diferencias en el grado de acomodación a la cultura japonesa de una y otra orden. Además, el trabajo de Cabral Bernabé tiene el mérito de señalar que ambas orientaciones, la jesuita y la franciscana, contaban con disenso interno y que en estas órdenes no había, como a veces se presenta, unanimidad sobre el método más adecuado para evangelizar Japón.

El trabajo de Vu Thanh, por su parte, se centra en un aspecto particular de los conflictos entre jesuitas y franciscanos en Japón: los debates intelectuales sobre la pobreza en los siglos XVI y XVII. La autora repasa las críticas de los franciscanos a las actividades comerciales llevadas a cabo por los jesuitas en Japón durante el siglo XVI, a su método de evangelización «de arriba a abajo», es decir, orientado prioritariamente a las capas superiores de la sociedad japonesa, y a su influencia en la política y la actividad comercial de Nagasaki. Por otro lado, se examina cómo los franciscanos interpretaron que la imitación de la pobreza de Cristo era la mejor estrategia para la evangelización de Japón.

El capítulo quinto, de Giuseppe Marino, consiste en la edición y comentario de las dos primeras cartas enviadas desde Japón por el misionero jesuita Gil de la Mata. Compuestas en 1587 y 1588, revisten un especial interés por incluir la reacción de Gil de la Mata al edicto de expulsión de los jesuitas promulgado por Toyotomi Hideyoshi en 1587. El misionero comenta sus causas, sus consecuencias, las conversiones que tienen lugar en Japón pese al edicto y las posibles soluciones que, en su opinión, podrían revertir la situación. Otro aspecto interesante de estas cartas, que relaciona el capítulo

de Marino con los temas tratados por Cabral Bernabé y Vu Thanh, es la crítica de Gil de la Mata a algunos principios del método de acomodación generalmente identificado con los jesuitas y su defensa de la pobreza como principio fundamental al que las órdenes religiosas en Japón no podían renunciar.

Los siguientes tres capítulos constituyen el bloque lingüístico del volumen. El séptimo, redactado por Masayuki Toyoshima, y el noveno, compuesto por Emi Kishimoto, se centran en dos aspectos fundamentales en la relación lingüística entre la península ibérica y Japón: la composición de gramáticas en el caso del primero y la de diccionarios en el segundo. El profesor Toyoshima estudia la relación de las dos gramáticas publicadas por los jesuitas en Japón, la gramática latina de 1594 y la gramática japonesa de 1604, con su modelo principal, la gramática de Manuel Álvares, y con la gramática de Antonio de Nebrija, especialmente en cuanto a la cualidad descriptiva o prescriptiva de algunos aspectos gramaticales, como es el caso del subjuntivo. La profesora Kishimoto, por su parte, destaca la importancia del español y del portugués como lenguas intermedias en las labores de traducción del latín al japonés de los misioneros y estudia la originalidad del diccionario latín-japonés-portugués impreso por los jesuitas en 1595 en el contexto de la lexicografía misionera contemporánea.

En el capítulo octavo, Małgorzata Sobczyk estudia un manuscrito japonés, titulado *Kirishitan shōmono*, que una familia de Ibaraki conservó en secreto durante el periodo Edo. Descubierto a principios del siglo XX y publicado en 1920, este documento consiste en la traducción al japonés de unos extractos del *Tratado de la oración y la meditación*, obra de Luis Granada atribuida generalmente a Pedro de Alcántara. La autora del capítulo estudia las estrategias de domesticación (adaptación al léxico japonés) y extranjerización (mantenimiento del léxico original) del traductor, concluyendo que la primera se emplea fundamentalmente en el caso de términos esenciales del cristianismo, mientras que la segunda se tiende a usar con términos no religiosos.

El capítulo décimo, escrito por Cristina Osswald, se ocupa de la relación de los jesuitas con el arte japonés. En primer lugar se investiga la percepción del arte japonés en los escritos de los jesuitas y cómo estos crearon el gusto en Europa por la *raritas* japonesa al llevar consigo en sus viajes de regreso desde Japón numerosas obras de arte. Enlazando con algunos temas tratados en los capítulos de Cabral Bernabé, Vu Thanh y Marino, Osswald señala algunas voces discrepantes entre los jesuitas —entre ellas la de Gil de la Mata— sobre el intercambio, la posesión o el comercio de obras de arte japonesas y la influencia del método de la acomodación en el carácter híbrido del arte jesuita realizado en Japón.

En el último bloque del libro, dedicado a la literatura, se supera el marco cronológico en el que se inscriben el resto de trabajos, retrocediendo hasta el siglo XIV y avanzando hasta principios del siglo XX. En el capítulo décimo, José Pazó Espinosa explora las concomitancias en el concepto de lo inefable de dos autores tan lejanos en tantos aspectos como Zeami Motokiyo, autor, actor y teórico de teatro *nō* de los siglos XIV y XV, y Federico García Lorca. El autor del capítulo indaga en los conceptos de *hana* y de *duende* de acuerdo con los principios estéticos que rigen el teatro *nō* y el flamenco.

El capítulo duodécimo, de Hiroyasu Nakai, estudia *La comedia de San Francisco Javier, el Sol en Oriente*, compuesta por el jesuita Diego Calleja en el siglo XVII. Se trata de una de las numerosas obras de teatro compuestas sobre Francisco Javier en este siglo, especialmente después de su beatificación en 1619 y su canonización en 1622. El

capítulo se centra en la representación de los japoneses en esta obra, que aparecen como personajes *panasiáticos* o culturalmente mestizos, a veces nombrados con topónimos, como «príncipe Maluco» o «Pequín». Es interesante la relación que Nakai establece entre la caracterización de los japoneses en esta obra y su representación pictórica en obras realizadas en México, Ecuador o Goa.

El volumen se cierra con un capítulo de Kayoko Takagi acerca de dos cuentos sobre Japón compuestos por dos autoras españolas de principios del siglo XX: «Dos amores», incluido en la obra *Cuentos orientales* de Magdalena de Santiago-Fuentes Soto (1908), y «Los dos amores de Yoshiro», en *Cuentos de Oriente y Occidente*, de María Victoria Maura (1936). Ambos relatos, influidos por la moda orientalista y, como estudia Takagi, por *Madame Chrysanthème* de Pierre Loti y *El alma japonesa* de Enrique Gómez Carrillo, transcurren en un ambiente de casas de té y geishas, y representan al hombre como samurái regido por las normas del bushido.

Un aspecto destacable de este volumen, muy probablemente dispuesto por sus editoras, es el esfuerzo de los autores por emplear un lenguaje claro y accesible, por evitar terminología compleja y excesivas referencias eruditas y por reducir el número de notas al pie de página. El resultado es un libro de lectura fácil y amena que no solo es de gran utilidad para la comunidad universitaria, sino también de gran valor para cualquier persona interesada en las relaciones históricas entre España y Japón.

En definitiva, tanto por la diversidad de temas, enfoques y perspectivas como por la calidad de las aportaciones, el libro cumple con creces los objetivos planteados en la presentación y se convierte en una obra de referencia en sintonía con las corrientes historiográficas más recientes. Gracias a los trabajos seminales de los autores de esta obra, se abren nuevas vías de investigación sobre las complejas relaciones entre España y Japón en la «historia global» de la temprana modernidad que auguran un horizonte prometedor para futuras investigaciones.

Referencias bibliográficas

Zamora Calvo, M. J. (ed.) (2012). *Japón y España: acercamientos y desencuentros (siglos XVI y XVII)*. Gijón: Satori.

Perfil del autor

Antonio Doñas es licenciado en Filología Hispánica y Filología Clásica y doctor en Filología Española. Ha trabajado en la École Normale Supérieure de Lyon, en el Warburg Institute de Londres y en la Universidad de Tokio. Actualmente es profesor titular en la Universidad Sofía.